



XI

OREMUS

*Para Bernardo Couto Castillo.*

Oremos por las nuevas generaciones  
abrumadas de tedios y decepciones;  
con ellas en la noche nos hundiremos.  
Oremos por los seres desventurados  
de moral impotencia contaminados...  
¡Oremos!

Oremos por la turba que á cruel prueba  
sometida, se abate sobre la gleba;  
galeote que agita siempre los remos

en el mar de la vida revuelto y hondo,  
danaide que sustenta tonel sin fondo...

¡Oremos!

Oremos por los místicos, por los neuróticos  
nostálgicos de sombra, de templos góticos  
y de cristos llagados, que con supremos  
desconsuelos recorren su ruta fiera,  
levantando sus cruces como bandera.

¡Oremos!

Oremos por los que odian los ideales,  
por los que van cegando los manantiales  
de amor y de esperanza de que bebemos,  
y derrocan al Cristo con saña impía  
y después lloran, viendo l'ara vacía.

¡Oremos!

Oremos por los sabios, por el enjambre  
de artistas exquisitos que mueren de hambre!  
¡Ay! el pan del espíritu les debemos,  
aprendimos por ellos á alzar las frentes  
y helos pobres, escualidos, tristes, dolientes...

¡Oremos!

Oremos por las células de donde brotan  
ideas-resplandores, y que se agotan



prodigando su savia ; no las burlemos ;  
 ¿ qué fuera de nosotros sin su energía ?  
 Oremos por el Siglo, por su agonía  
 del Suicidio en las negras fauces !...  
 ¡ Oremos !



## XII

## TRANSMIGRACIÓN

*MMMM ant. Christ.*  
*MDCCC post. Christ.*

A veces, en sueños, mi espíritu finge  
 escenas de vidas lejanas :

Yo fui  
 un sátrapa egipcio de rostro de esfinge,  
 de mitra dorada y en Menfis viví.

Ya muerto, mi alma siguió el vuelo errático,  
 ciñendo en Solima, y á Osiris infiel,  
 la mitra bicorne y el efod hierático  
 del gran sacerdote del Dios de Israel.



Después, mis plegarias alcé con el druida  
y en bosque sagrado Velleda me amó.  
Fuí rey merovingio de barba florida;  
corona de hierro mi sien rodóo.

Más tarde, trovero de nobles feudales,  
canté sus hazañas, sus lances de honor,  
yanté á la su mesa y en mil bacanales  
sentíme beodo de vino y de amor.

Y ayer, prior esquivo y austero, los labios  
al Dios eucarístico temblando acerqué:  
por eso conservo piadosos resabios  
y busco el retiro siguiendo á los sabios  
y sufro nostalgias inmensas de fe.



## XIII

## REQUIEM

*Para José M. Ochoa.*

¡Oh señor Dios de los ejércitos,  
eterno Padre, eterno Rey,  
por este mundo que creaste  
con la virtud de tu poder;  
porque dijiste: *la luz sea*  
y á tu palabra *la luz fué*;  
porque coexistes con el Verbo,  
porque contigo el Verbo es  
desde los siglos de los siglos  
y sin mañana y sin ayer,  
*requiem æternam dona eis, Domine,*  
*et lux perpetua luceat eis!*



¡ Oh Jesucristo, por el frío  
de tu pesebre de Belem,  
por tus angustias en el Huerto,  
por el vinagre y por la hiel,  
por las espinas y las varas  
con que tus carnes desgarré,  
y por la cruz en que borraste  
todas las culpas de Israel ;  
Hijo del Hombre, desolado,  
trágico Dios, tremendo Juez :  
*requiem æternam dona eis, Domine,  
et lux perpetua luceat eis !*

Diyino Espiritu, Paráclito,  
aspiración del gran laveh,  
que unes al Padre con el Hijo,  
y siendo el *Uno* sois los *Tres* :  
por la paloma de alas níveas,  
por la inviolada doncellez  
de aquella virgen que en su vientre  
llevó al Mesías Emmanuel ;  
por las ardientes lenguas rojas  
con que inspiraste ciencia y fe  
á los discípulos amados  
de Jesucristo nuestro bien,  
*requiem æternam dona eis, Domine,  
et lux perpetua luceat eis !*



## XIV

## DELICTA CARNIS

Carne, carne maldita que me apartas del cielo,  
carne tibia y rosada que me impeles al vicio :  
ya rasgué mis espaldas con cilicio y flagelo  
por vencer tus impulsos, y es en vano, ¡ te anheló  
á pesar del flagelo y á pesar del cilicio !

Crucifico mi cuerpo con sagrados enojos  
y se abraza á mis plantas Afrodita la impura ;  
me sumerjo en la nieve ; mas la templan sus ojos ;  
me revuelco en un tálamo de punzantes abrojos  
y sus labios lo truecan en deleite y ventura.

Y no encuentro esperanza ni refugio ni asilo  
y en mis noches pobladas de febriles quimeras



me persigue la imagen de la Venus de Milo,  
con sus lácteos muñones, con su rostro tranquilo  
y las combas triunfales de sus amplias caderas.

.....

¡Oh Señor Jesucristo, guíame por los rectos  
derroteros del justo; ya no turben con locas  
avideces la calma de mis puros afectos  
ni el caliente alabastro de los senos erectos  
ni el marfil de los hombros ni el coral de las bocas!



## XV

## Á NÉMESIS

Tu brazo en el pesar me precipita,  
me robas cuanto el alma me recrea  
y casi nada tengo : flor que oréa  
tu aliento de simún se me marchita.

Pero crece mi fe junto á mi cuita  
y digo como el Justo de Iduméa :  
*Así lo quiere Dios ¡ bendito sea!*  
*el Señor me lo da y Él me lo quita.*

Que medre tu furor, nada me importa :  
*puedo todo en AQUEL que me conforta,*  
y me resigno al duelo que me mata;

Porque, roja visión en noche oscura,  
Cristo va por mi vía de amargura  
agitando su túnica escarlata.





XVI

ANTÍFONA

Anima loquens.

*Para Antenor Lescano.*

Oh Señor, yo en tu Cristo busqué un esposo que me quisiera,  
le ofrendé mis quince años, mi sexo núbil, violó mi boca  
y por El ha quedado mi faz de nácar como la cera,  
mostrando palideces de viejo cirio bajo mi toca;

Mas Satán me persigue y es muy hermoso! Viene defuera  
y ofreciéndome el cáliz de la ignominia, me vuelve loca...  
¡ Oh Señor! no permitas que bese impío mi faz de cera,  
que muestra palideces de viejo cirio bajo mi toca...

Ya en las sombras del coró cantar no puede mi voz austera  
los litúrgicos salmos, mi alma está estéril como una roca;  
mi virtud agoniza, mi fe sucumbe, Satán espera...  
¡ Oh Señor, no permitas que bese impío mi faz de cera  
que muestra palideces de viejo cirio bajo mi toca!







XVII

Á SOR QUIMERA

*Para Luis G. Urbina.*

*Pallida, sed quamvis pallida pulchra  
tamen.*

I

En nombre de tu rostro de lirio enfermo,  
en nombre de tu seno, frágil abrigo  
donde en noches pobladas de espanto duermo,  
¡yo te bendigo!

En nombre de tus ojos de adormideras,  
doliente y solitario fanal que sigo;  
en nombre de lo inmenso de tus ojeras,  
¡yo te bendigo!

II

Yo te dedico  
el ímpetu orgulloso con que en las cimas  
de todos los calvarios, me crucifico,  
iluso! pretendiendo que te redimas!

Yo te consagro  
un cuerpo que martirio solo atesora  
y un alma siempre obscura, que por milagro,  
del cáliz de ese cuerpo no se evapora...

III

Mujer, tu sangre yela mi sangre cálida;  
mujer, tus besos fingen besos de estrella;  
mujer, todos me dicen que eres muy pálida,  
pero muy bella...

Te hizo el Dios tremendo mi desposada;  
ven, te aguardo en un lecho nupcial de espinas;  
no puedes alejarte de mi jornada,  
porque une nuestras vidas, ensangrentada  
cadena de cilicios y disciplinas.







### XVIII

#### EL BESO-FANTASMA

*Para Rubén M. Campos.*

Yo soñé con un beso, con un beso postrero  
en la lívida boca del Señor solitario  
que desgarrá sus carnes sobre tosco madero  
en el nicho más íntimo del vetusto santuario,

Cuando invaden las sombras el tranquilo crucero,  
parpadéa la llama de la luz del sagrario,  
y agitando en el puño su herrumbroso llavero,  
se dirige á las puertas del recinto el ostiario.

Con un beso infinito, cual los besos voraces  
que se dan los amados en la noche de bodas,  
enredando sus cuerpos como lianas tenaces...

Con un beso que fuera mi *palladium* bendito  
para todas las ansias de mi ser, para todas  
las caricias bermejas que me ofrece el delito.



### XIX

#### Á FELIPE II

*Para Rafael Delgado.*

Ignoro qué corriente de ascetismo,  
qué relación, qué afinidad impura  
enlazó tu tristura y mi tristura  
y adunó tu idealismo y mi idealismo;

Mas sé por intuición que un astro mismo  
ha presidido nuestra noche oscura  
y que en mí como en tí libra la altura  
un combate fatal con el abismo.

Oh rey, eres mi rey! Hosco y sañudo  
también soy; en un mar de arcano duelo  
mi luminoso espíritu se pierde,

Y escondo como tú, soberbio y mudo,  
bajo el negro jubón de terciopelo  
el cáncer implacable que me muere.

BIBLIOTECA PARTICULAR  
DE LA  
Srta. Felicitas Lozano  
PROFESORA DE CANTO.





XX

ANATHEMA SIT

*Para Jesús Urueta.*

I

Si negare algún que Santa María,  
del Dios Paracleto, paloma que albea,  
concibió sin mengua de su doncellía,  
¡anatema sea!

Anatema los que burlan el prodigio sin segundo  
de la flor intacta y úber que da fruto siendo yema,  
que los vientres que conozcan, como légamo infecundo,  
no les brinden sino espurias floraciones. ¡ Anatema!

II

Si alguno dijere que Cristo divino  
por nos pecadores no murió en Judéa  
ni su cuerpo es hostia ni su sangre vino,  
¡anatema séa!

Anatema los que rien de oblações celestiales  
en que un Dios, *loco de amores*, es la víctima suprema;  
que no formen para ellos ni su harina los trigales  
ni sus néctares sabrosos los viñedos. ¡Anatema!

III

Si alguno afirmare que el alma no existe,  
que en los cráneos áridos perece la idea,  
que la luz no surge tras la sombra triste,  
anatema sea!

Anatema los que dicen al mortal que tema y dude,  
anatema los que dicen al mortal que dude y tema;  
que en la noche de sus duelos ni un cariño los escude  
ni los bese la esperanza de los justos. ¡Anatema!







XXI

Á KEMPIS

*Sicut nubes, quasi naves,  
velut umbra...*

Ha muchos años que busco el yermo,  
ha muchos años que vivo triste,  
ha muchos años que estoy enfermo,  
¡y es por el libro que tú escribiste!

¡Oh Kempis! antes de leerte, amaba  
la luz, las vegas, el mar Oceano;  
mas tú dijiste que todo acaba,  
que todo muere, que todo es vano!

Antes, llevado de mis antojos,  
besé los labios que al beso invitan,  
las rubias trenzas, los grandes ojos,  
¡sin acordarme que se marchitan!

Mas como afirman doctores graves  
que tú, maestro, citas y nombras  
que el hombre pasa *como las naves,*  
*como las nubes, como las sombras...*

Huyo de todo terreno lazo,  
ningún cariño mi mente alegra  
y con tu libro bajo del brazo  
voy recorriendo la noche negra...

¡Oh Kempis, Kempis, asceta yermo,  
pálido asceta, qué mal me hiciste!  
Ha muchos años que estoy enfermo  
y es por el libro que tú escribiste!







BIBLIOTECA PARTICULAR  
DE LA

*Srita. Felicitas Lozaya*

PROFESORA DE CANTO.

XXII

POETAS MÍSTICOS

*Para Jesús E. Valenzuela.*

Bardos de frente sombría  
y de perfil desprendido  
de alguna vieja medalla ;

Los de la gran señoría,  
los de mirar distraído,  
los de la voz que avasalla.

Teólogos graves é íntensos,  
vasos de amor desprovistos,  
vasos henchidos de penas ;

MÍSTICAS

99

Los de los ojos inmensos,  
los de las caras de cristos,  
los de las grandes melenas :

Mi musa, la virgen fría  
que vuela en pos del olvido,  
tan solo embelesos halla

En vuestra gran señoría,  
vuestro mirar distraído  
y vuestra voz que avasalla ;

Mi alma que os busca entrevistos  
tras de los leves inciensos,  
bajo las naves serenas,

Ama esas caras de cristos,  
ama esos ojos inmensos,  
ama esas grandes melenas !

